

“PSICOANÁLISIS DE NIÑOS”

Profesor: Dr. Osvaldo T. Frizzera

ANA FREUD	MELANIE KLEIN
<p>No proceso analítico como en los adultos.</p> <p>Es preciso asociarles medidas pedagógicas.</p>	<p>Sí proceso analítico.</p> <p>No orientación pedagógica.</p>
<p>No asociación libre. El niño no tiene representación final de que está en análisis.</p> <p>El sufrimiento y la aceptación del tratamiento deben ser producidas.</p>	<p>Los niños no pueden asociar no porque le falte capacidad para poner sus pensamientos en palabras, sino porque la angustia se resiste a las asociaciones verbales.</p> <p>El juego como expresión de un simbolismo es un equivalente de la asociación libre considerando legítima su interpretación.</p>
<p>Período preparatorio.</p> <p>“Amaestramiento” para el análisis puesto que el niño no tiene sufrimiento psíquico.</p> <ul style="list-style-type: none"> - ponerlo en oposición consigo mismo (escisión del Yo) - intimarlo, sugerirle que está enfermo, loco. - la aceptación del tratamiento será obra de la instauración de la transferencia positiva que el analista obtiene volviéndose indispensable para el niño hasta lograr un estado de completa dependencia. - firme promesa de curación. 	<p>No “amaestramiento” para el análisis.</p> <p>Escisión del yo obstáculo inútil.</p> <p>El trabajo analítico no se basa:</p> <ul style="list-style-type: none"> - en un proyecto consciente - ni sobre el yo (sede de las resistencias) <p>Se respalda en el inconsciente</p> <p>No hay que suscitar a cualquier precio la transferencia positiva.</p> <p>Analizar transferencia positiva y negativa.</p>
<p>No neurosis de transferencia.</p> <p>(La primera edición no ha sido agotada)</p>	<p>Sí neurosis de transferencia.</p>

ANA FREUD	MELANIE KLEIN
Edipo situado en el plano de la realidad. Se instala alrededor de los cinco años.	Los objetos del Edipo son fantasmáticos. Edipo ya atravesado a los 3 años. Se instaura en el destete.
Necesidad de un servicio permanente de informaciones.	No existe necesidad.
Estima que hay actividades psíquicas que son puramente racionales y que no deben nada a las fantasías, siempre que se den determinadas condiciones favorables. Las fantasías son más un agente de desorganización que de organización de la conducta.	Toda conducta o actividad psíquica son la puesta en acto o expresión de fantasías. Todas las fantasías conscientes son derivados o variantes de las fantasías masturbatorias conscientes o inconscientes, y éstas son variantes o derivados de la escena primaria real o fantaseada.
Superyo no es bastante independiente en el niño para que este pueda controlar sus tendencias pulsionales.	El Superyo padece escasas modificaciones en el transcurso del desarrollo, aún cuando puedan añadirse capas superficiales. Su núcleo permanece inalterado. Es independiente -de influencias externas - en su formación. La fuerza del Superyo es más temible que su debilidad.
Abandono de la neutralidad analítica. El analista para prevenir la neurosis debe impedir que el niño experimente una satisfacción verdadera de su sexualidad. Debe decidir lo que tiene que ser rechazado, domado, satisfecho o sublimado. El analista debe sustituirse por toda la duración del análisis al ideal del yo infantil.	Mismas reglas que para los adultos. Al analista le está vedado el dar a las pulsiones así liberadas una orientación cualquiera. La falta de moderación pulsional encubre la angustia y la necesidad de castigo ligadas al conflicto edípico. El analista no debe encarnar al ideal del yo.
Fin diferente del psicoanálisis de adultos. Se apunta al reforzamiento yoico. De ser preciso a través de la angustia, culminando en la producción de represión.	Fin igual del psicoanálisis de adultos, levantamiento de las represiones. Con la consiguiente libertad de la actividad fantaseadora. La cura psicoanalítica es una reeducación de la capacidad de fantasear. Se apoya en el inconsciente. para el levantamiento de la represión. El yo débil del niño favorece el análisis.
Análisis pedagógico.	Educación asistida por el psicoanálisis.